

NR 4262

CEDOC
FONS
A. VILADOT

Apartados 2, 3 y 4 del balance del curso.

II.- CRISIS Y SITUACION ACTUAL DEL MU.

1.- EL MOVIMIENTO UNIVERSITARIO DE LOS ULTIMOS AÑOS Y SU CRISIS.

Para entender la actual situación del m.u. es necesario analizar el carácter que ha tenido estos últimos años y las causas de su crisis. Crisis que se ha manifestado de forma clara durante los dos últimos cursos y que le incapacitado para jugar un papel avanzado en la lucha democrática del pueblo.

1. El movimiento universitario desarrollado en todo el país a partir de los juicios de Burgos se sitúa en un marco político que en lo fundamental viene caracterizado por: El avance de la lucha del MOP -muy especialmente el desarrollo del m.o. y la creciente participación de nuevos sectores populares tales como barriero, enseñantes y sanidad-; la agudización de la crisis del franquismo producto de lo primero; y el cambio radical en la política educativa de las clases dominantes que se pone de manifiesto en la elaboración de la LGE.

En este marco el m.u. se desarrolla principalmente en torno a tres ejes:

- 1.- La lucha contra la LGE.
- 2.- La lucha contra la represión y las LP.
- 3.- La solidaridad con el m.o.

Se trata de un m.u. que con el trasfondo de la agudización de la lucha de clases, surge en lo fundamental como un movimiento de oposición al intento de reforma monopolista de la enseñanza, de enfrentamiento directo a los métodos represivos que esa reforma lleva consigo y de un claro carácter democrático (contra la D. y por las LP).

2. Un balance de este m.u. que tiene su máxima expresión en la asamblea de distrito de diciembre del 71 y en el 1ª de febrero, ha de poner de relieve una serie de aspectos realmente positivos:

- El haber roto con las concepciones y la práctica ultraizquierdista e ideologista que habían caracterizado al m.u. de los años que siguen a la crisis del SDEU.
- Haber sabido centrar el inequívoco carácter democrático de la lucha de los estudiantes. Sin duda las movilizaciones contra los juicios de Burgos fueron uno de los factores determinantes para superar antiguas concepciones revolucionaristas. La lucha por las LP han presidido toda la actividad del m.u. durante estos últimos años.
- Dotar al m.u. de un programa pol-reivindicativo (manifiesto del 10 de diciembre 71). El primer programa después del SD.
- La creación de los Ctés. de Curso como o.de m. estudiantiles. Aún con todas sus limitaciones la experiencia de los CC -que ha partir de Barcelona surgen en todos los distritos- ha de ser valorada como altamente positiva.
- El elevado grado de unidad política existente en el seno del m.u. que se traduce en el carácter unitario de los CC y en una coordinadora en la que están representadas la casi totalidad de las fuerzas pol. que operan en U.
- Todos estos factores hacen que el m.u. de estos años, y esto es lo realmente importante, incida de forma clara en la crisis del franquismo. Tanto por representar el principal obstáculo con que se encuentra la D. en su intento de aplicación de la LGE, como por el hecho de situar la problemática educativa dentro de los grandes temas pol. del país y porque arrastra tras su iniciativa al conjunto de los sectores de la enseñanza (bachilleres, maestros, PNN, etc.) estructurando un amplio m.e.

UAB
Memoroteca General
CEDOC

3. Las causas de la crisis de este m.u. hemos de buscarlas en su mismo carácter, en sus propias limitaciones.

- Este m.u. ha entendido la lucha democrática -lucha por las LP- exclusivamente como la consecuente perspectiva pol. de la lucha antirrepresiva. Es decir, la lucha democrática que desarrolla es del todo parcial y limitada, en todo momento a remolque de las respuestas a la represión. La incompreensión de la lucha democrática se puso de manifiesto, entre otras cosas, en el generalizado temor de inferir a la lucha por las LP un carácter reformista. Pueden servir de ej., la consideración de que la consigna de amnistía es revisionista o la obstinada negativa a llevar la problemática estudiantil a la A.de C.
- El total menosprecio de la lucha reivindicativa de carácter académico y el consecuente desaprovechamiento de las posibilidades legales -por otra parte, escasas- y de las posibles vías de negociación. Sin duda esta ha sido parte de la herencia que el m.u. ha recogido de los años anteriores.
- La lucha contra la LGE queda reducida a la oposición global sin abordar la multitud de enfrentamientos parciales que esta supone y sin orientar esta oposición hacia unas claras alternativas en el campo de la enseñanza que puedan representar de forma más completa las aspiraciones e intereses que el pueblo tiene en este terreno. La lucha por una enseñanza gratuita, científica y popular difícilmente rebasa los estrechos límites de la lucha ideológica.
- La muy insuficiente relación con el resto de sectores democráticos. Si bien se desarrollan algunos aspectos (como por ej., la intervención en las coordinadoras de o.de m. o la relación esporádica con la lucha del m.o.) lo cierto es que el m.u. va quedando cada vez más aislado de la lucha popular existente y, por otra parte, no se preocupa de estimular tras su iniciativa a otros sectores como barrios, padres de familia, colegios profesionales, etc. ni interviene en las instancias democráticas (AC).
- Los CC que aglutinan a una amplia vanguardia no favorecen otras formas de encuadramiento de masas. Esta ausencia de línea de m. en la práctica de los CC les llevará a un crecimiento aislamiento con respecto a la mayoría de los estudiantes.
- La excesiva y rápida radicalización de las formas de lucha.

Todos estos aspectos le han dado al m.u. un claro carácter vanguardista. Ya hemos dicho que el principal avance de este m.u. ha sido el haber centrado unos primeros objetivos democráticos, su principal limitación el que no haya rebasado en ningún momento el vanguardismo.

4. Las mismas bases sobre las que se ha desarrollado este m.u. (LGE, represión, etc.) han supuesto que éste hubiera forzosamente de asentarse sobre la rápida politización de una amplia vanguardia (a finales del curso pasado, prácticamente la mitad de ést. encuadrados en CC eran de grupos pol). Así, la crisis del m.u. viene determinada por los límites que le impone su carácter vanguardista y por su incapacidad de desarrollar a fondo la lucha democrática de los estudiantes.

La incidencia de la pol. represiva del ministerio a lo largo del curso pasado y este primer trimestre (sanciones, cerradas, policía...) ha sido determinante para la crisis del m.u., demostrándose incapaz de hacer ineficaz esta represión. No cabe duda que esto ha sido definitivo para la supervivencia pol. de este mov. Estos dos factores apuntados han llevado al m.u. a encerrarse en la estéril dinámica de la agresión/respuesta (principal característica del curso 72-73), distanciándose más y más de las verdaderas preocupaciones de la mayoría de los estudiantes. Mayoría de estudiantes que, por otra parte, se han visto muy afectados por la constante pauperización de sus condiciones de estudio hasta el punto de alejarlos incluso físicamente de la U. (Central) y a los que el m.u. no ofrecía ningún tipo de alternativa.

Se trata en definitiva de la crisis de un m.u. de carácter vanguardista e incapaz de desarrollar la lucha democrática del estudiantado en una situación general en la que el auge de la lucha de masas no ha venido acompañado de la necesaria orientación pol.

2.- LA SITUACION ACTUAL DEL M.U.

1. La crisis del m.u. se ha hecho tangible durante este curso para todos los estudiantes. Su actual grado de descomposición se ha manifestado muy claramente en la crisis de los CC -inexistencia de O.de m. durante este curso- y en la ausencia de un programa pol-reivindicativo que pudiera orientar la lucha estudiantil. La principal lección que debemos extraer de este curso es que la actual situación del m.u. ha impedido responder acertadamente a la iniciativa de las clases dominantes en U. y que ha imposibilitado recoger todo el potencial de lucha existente y aprovechar los condiciones reales que hay fuera de la U. (La gran sensibilización manifestada por muchos sectores a raíz del cambio de calendario del proyecto sobre selectividad o la repulsa a Carreras en el caso de Barne).
2. Pero la situación del m.u. ha sido más compleja que la de finales de curso pasado. Por una parte se ha seguido desarrollando la tradición vanguardista del m.u. -recogida principalmente por los grupos Izquierdistas (MCE y trotskistas)-. Por otra se ha iniciado una nueva dinámica de participación de masas fruto de haber empezado a desarrollarse el trabajo académico, haber puesto en primer plano -en algunas ocasiones- el tema de la participación estudiantil -expresado en la elección de delegados y en la intervención en juntas- y haber avanzado en la clarificación de los objetivos democráticos del estudiantado (especialmente la Autonomía). Todos estos aspectos impulsados por el PSUC, el PCI y la OCE han motivado que se haya dado un avance en la reconstrucción de un mov. de masas en la U. Avance, sin duda, parcial, fracasado y terriblemente desordenado.
3. Si bien podemos considerar este curso como un curso de transición (paso de un m.u. vanguardista a un m.u. realmente entre de masas), hoy por hoy aún no se ha roto la polarización existente entre el vanguardismo y el academicismo. Esta segunda dinámica de la que hablamos no ha rebasado el academicismo y el espontaneísmo natural de las masas. Ya habíamos en el boletín I que esta realidad puede ser el campo abonado para la pol-reivindicación durante el curso próximo por el hecho de que su pol. en lo esencial se apoya precisamente en este tendencia espontánea de las masas a la que intenta darle un carácter académico y cooperativo, relegando su actividad pol. a los delegados académicos y cooperativos, relegando diálogo con las autoridades académicas. En lo fundamental podemos decir que no se han desarrollado las bases de un pol. rev. en la U. Una pol. que supiera orientar toda esta lucha académica hacia una clara perspectiva democrática.
4. Así el m.u. de este curso ha sido esencialmente un movimiento a la defensiva que no ha desarrollado una iniciativa pol. clara. El carácter parcial de sus luchas, su escasa relación con la lucha del pueblo y la polarización vanguardismo/academicismo han sido las causas para que el m.u. se haya encontrado a remolque de la iniciativa ministerial y no haya jugado el papel de sector avanzado en la lucha democrática.
5. Si esta es la actual situación del m.u. en líneas generales, no podemos olvidar un segundo aspecto positivo que debemos analizar más detenidamente:
 - el trabajo académico, y la negociación.
 - la utilización de instrumentos legales.
 - nuevas formas de lucha (la marcha Bellaterra-Barne, por ej.)
 - la clarificación de objetivos democráticos.
 - las experiencias de delegados, CC, etc. ya se analizan en el siguiente apartado.

(Las luchas más interesantes de este curso se incluyen en el próximo boletín).

III.- EL PAPEL DE LAS O.M. EN EL CURSO 73-74

No existe ninguna o. de m. en las tres U. que impulse, dirija y capitalice las diversas manifestaciones del M.E. a lo largo de este curso. Este hecho solo se explica por la falta de una política hegemónica en el seno del M.E., a diferencia de los tres últimos años no podemos hablar de una única org. aunque existan importantes desviaciones en su seno. La crisis absoluta de la vanguardia, los intentos de "volver a las masas", romper con el clandestinismo y desarrollar nuevas experiencias, y los cambios en la política educativa tanto en recambio ministerial como en su distinta concreción en las tres Uni. determinan las distintas experiencias org.

1º El fracaso irreversible de los ctes. de curso tradicionales.

En unos C.C. que por su desligamiento progresivo con las masas solo agrupaban a los militantes de los diversos grupos políticos, su existencia ha ido absolutamente ligada a las opciones de estos grupos: mientras se manifestaba claramente la opción conservadora representada por MCE y toda la gama de Trozkos de los ctes. como única org., clandestina y que no debe aprovechar los medios legales, con la única diferencia entre ambos, en el mayor interés de MC por ligarse a las masas, los grupos políticos tradicionalmente hegemónicos en CC (OCE(BR) y PCEI) no ofrecen ninguna alternativa clara de como superar el vanguardismo y de como crear unos ctes. de curso de nuevo tipo, y tampoco el psu, asimilando la experiencia del curso anterior propone de entrada ninguna forma de org., en contraposición a los Ctes.

Nuestra política con respecto a los ctes. tradicionales es de pura vacilación entre seguir una política unitaria (ctes. únicos en cada curso) o una política escisionista, adoptando en febrero (cir. nº4) esta opción por un supuesto cambio de las condiciones objetivas (el PCI ya había roto prácticamente y las posiciones tradicionales eran hegemónicas).

Estas vacilaciones responden:

1) a las mismas insuficiencias de nuestra política (rel. de ctes. con otras formas organizativas)

2) a la incapacidad para poner el acento en el aspecto principal: las iniciativas en el trabajo de masas y en función de estas las tareas de los ctes. en dirigir un proceso de crítica, reconversión o ruptura. Las dos circulares nº 3 y 4 y la polémica entre unidad y escisión caen en organizativismo y la misma escisión nuestra ~~se~~ solo en los lugares que correspondía a necesidades inmediatas del trab. de masas, esta fue positiva.

Todo el interés que ofrece la evolución posterior de los comités de curso tradicionales es el haberse convertido en lugar de pasar las citas en la movilización de P. Antich y hasta esto se le tuvo que llevar hecho a la coordinadora.

2º Algunas experiencias parciales de comisiones y delegados. La campaña de representantes.

Todos los intentos de "volver a las masas", impulsar nuevas actividades para académicas, la comprensión creciente por la autonomía universitaria forzando al máximo la participación de los estudiantes en la gestión de la Universidad y las mayores posibilidades legales que ofrece la política ministerial, darán un sin número de experiencias organizativas prácticamente nuevas desde los tiempos del SDEIB;

Comisiones: tienen un carácter bastante contradictorio en todo el distrito, mientras algunas toman un papel de sustitución de los cc. asumiendo toda la problemática reivindicativa y política de su curso, la mayoría serán provisionales y para tareas muy concretas (cultural, plan de estudios, etc). A pesar de esta dispersión la experiencia de las comisiones se caracteriza por un trabajo muy parcializado y bastante sindicalista y la falta de enmarcarlas en una perspectiva política global hace que estas deficiencias limiten la misma y participación de masas que si bien es mayor que en los cc. tradicionales no se llega a desarrollar ningún movimiento en torno a las comisiones y éstas no jugarán ningún papel en los momentos de movilización. Las limitaciones políticas de las comisiones están íntimamente determinadas por las concepciones sobre el trabajo académico y la lucha reivindicativa, con que se hace este retorno a las masas, con una interpretación mecánica y gradualista de la relación lucha reivindicativa-lucha política que en parte se desprendía de nuestras Tesis, y el sindicalismo del PCI.

Representantes: Tienen muchos rasgos comunes con las comisiones (dispersión, carácter parcial, academicismo...) a excepción de Filosofía autónoma, en el resto de las facultades surgen más o menos aisladamente en distintos cursos, y no responden a un proceso de discusión, ni a un mínimo programa político, son instrumentos para relacionar el curso con las autoridades académicas y en el mejor de los casos una forma de luchas por la participación de los estudiantes y la autonomía.

En Filosofía autónoma es la única facultad donde llegamos a concretar junto con el PSUC la campaña de representantes (circular nº4) como un movimiento de facultad en que la mayoría de los cursos bajo un mínimo programa, dinamizará sin duda la participación de masas, aunque subsistirá mucha confusión sobre su relación con otras formas organizativas, su perspectiva, etc. Su carácter principal será de instrumento para la participación de los estudiantes y el trabajo del PSUC bastante compartido por nuestros militantes reducirá toda la organización de la facultad a las asambleas (bastante masivas) y a un número reducido de "líderes".

A nivel general la experiencia de representantes sin duda es la más rica de este curso, se supera el no aprovechamiento de los cauces legales como tesis del movimiento estudiantil de los últimos años, aunque no se llega a una comprensión a nivel de masas (ni de vanguardia) de su perspectiva y como hemos visto a excepción de 1º de arquitectura los representantes juegan un papel muy limitado y secundario en cuanto a organización de los estudiantes.

A parte de estas características generales la experiencia más completa y particular es la de arquitectura de 1º; a partir de las posibilidades que ya de entrada ofrece el Decanato para la elección de representante y la formación de un mínimo núcleo de cc. con nuestros criterios se crea toda una estructura organizativa (la delegación de alumnos) que incluye a todos los representantes y a los que en otras facultades serían las comisiones amplias de los cursos (unos 70 estudiantes en un curso de 400 de bajísimo nivel político), la DDA es sin duda la forma más amplia de organización que asume todo un trabajo reivindicativo y político (Puig Antich y traslado a Barcelona) siendo secundario su papel de relación con las autoridades académicas.

Paralelamente a la DDA se desarrolla el cc. con los estudiante más vanzados que surgen en gran parte del trabajo de la DDA. Las limitaciones de esta experiencia (poca perspectiva política) y muestras propias deficiencias no resuelven el problema de la relación entre la DDA y el cc. (aparecerá un informe particular de esta experiencia).

3º. La construcción de los nuevos comités de curso.

A partir de la circular nº4 (ruptura con cc y formación de nuevos cc.) y la existencia de una problemática muy concreta de los cursos de 1º (planes de estudio y selectividad) que ninguna de las otras posiciones y formas organizativas dan ninguna salida, y se empieza el proceso de construcción de nuevos cc. en los 1º creando la coordinadora que aglutina tanto a cc. como comisiones, etc. La definición de unos primeros objetivos y tareas implica la ruptura con la coordinadora tradicional sumida en la mayor de las impotencias, posteriormente se entrará en un proceso de autodefinition de criterios organizativos al margen de las necesidades que dichos cc. deben cubrir, sobre todo si se tiene en cuenta que el proceso real de discusión de masas impulsado por estos cc., salvo filosofía Pe dralbes, no cristaliza en ninguna movilización resolviéndose en algunos casos las reivindicaciones más inmediatas en las Juntas de Facultad. Este proceso de autodefinition y sucesivas rupturas con las demás tendencias, con claros elementos de dirigismo por parte nuestra. corresponden aún a un puro voluntarismo de querer hacer de una experiencia muy determinada y delimitada la base de construcción del curso próximo de las organizaciones de masas de la Universidad, (asamblea de cc. del distrito) y los elementos muy positivos y abordar una problemática de los primeros y de formación de una nueva vanguardia, quedaron muy confusos en una experiencia que cada vez más ha pecado de voluntarista.

4º. Algunas experiencias unitarias.

En una situación con tanta heterogeneidad organizativa es evidente que para impulsar cualquier iniciativa unitaria (selectividad día 9) era necesario dotarnos de organismos que con unos objetivos inmediatos no presuponiesen ninguna forma organizativa determinada. El comité de huelga y la RGU son las únicas experiencias de este tipo (en los primeros no se configuró ninguna instancia unitaria) que si bien han jugado un papel muy positivo también marcan las grandes deficiencias de estas formas de organización: incapacidad para dar una continuidad a una lucha, ~~deficiencia organi-~~ capitalizarlo organizativamente, y en definitiva de jugar un papel de o.m. dotando al movimiento estudiantil de una política propia.

Conclusiones

- 1º. La inexistencia de organizaciones de masas correspondiendo a la falta de una política propia del ME. Ningún grupo político da esta alternativa de forma explícita si bien empiezan a apuntar elementos de su política universitaria (sobre todo el PSUC).
- 2º. Nosotros somos incapaces para resolver esta problemática: 1) por las deficiencias mismas en política en Universidad y en concreto respecto a las organizaciones de masas, en la circular nº4 avanzamos ~~en~~ definir el aprovechamiento de

los medios legales como parte importante de las o.m. reduciéndose su papel a la intervención de los estudiantes, a la educación política de masas y siendo el cc. el núcleo principal de estas organizaciones; la práctica de este curso demuestra que aún no damos respuesta a un conjunto de problemas en cuanto a las tareas, el papel y las formas de las o.m. y 2) por la incapacidad en muchos momentos de concretar en la práctica los propios cauces en ese terreno (tesis, circular nº4).

3º. Se demuestra de forma palpable la inutilidad de los cc. tradicionales como forma de organizaciones de masas.

4º. La experiencia más importante es sin duda los representantes, las distintas formas de comisiones que apuntan hacia formas de democracia de masas, a pesar de sus limitaciones por la falta de libertades políticas, y que no podrán jugar un papel de organización de las masas sino se forman con una clara perspectiva política.

5º. Que el problema fundamental de las o.m. una vez más se demuestra no es un problema organizativo ni de las formas organizativas que se adopten (legales e ilegales) sino de cuales son las tareas sindicales y democráticas del ME, que perspectiva política tienen, y de que forman e pueden cubrir hoy en un marco legal o paralegal, cuales con necesariamente clandestinas, su relación, etc. que incluso una vez resuelto el problema de las formas de organización no ~~está~~ está resuelto el que estas jueguen un papel de lo que los comunistas entendemos por o.m. es decir que en todo su trabajo, experiencias, etc. vayan dotando al ME de una política propia y de una nueva vanguardia política y sindical del ME.

IV.- PAPEL DE LA U.

Las tesis como punto de partida.

El papel de la U. sólo puede ser estudiado a partir de lo que ^{se} el punto de partida del F. para este curso: las tesis. Estas aparecen como resultado de dos factores: la necesidad de romper con el MU vanguardista anterior, rotura que se había ido apuntando en el curso anterior y que no era patrimonio exclusivo de la U., y por otro lado el proceso de elaboración y revisión que el HClB supuso para la U. y muy especialmente para el F.

Las tesis significaron un paso muy importante de elaboración, fundamentalmente en una serie de aspectos:

- las líneas generales de la política educativa de las clases dominantes y la dictadura.
- las contradicciones que enfrentan a los estudiantes con la política educativa y las necesidades educativas de las Cl.D.
- los objetivos generales de "lucha del MU. Un especial acierto representan la concreción de las consignas tácticas (autonomía, participación, libertades).

En la tesis se dan ya, también y junto a lo anterior, una serie de insuficiencias e incorrecciones que tendrán repercusiones a lo largo de todo el curso:

- De un modo totalmente global se pone el acento en la lucha reivindicativa. Se sientan las bases de lo que será la práctica sindicalista del F. a lo largo del curso.
- se sientan las bases de un desarrollo gradualista del MU. En la medida que no se ofrece un ligamen claro entre la lucha reivindicativa y la lucha política, en la práctica posterior se va precisar con claridad la lucha reivindicativa pero no, y este será nuestro error, la lucha política.
- no se aborda con profundidad la situación concreta, del momento, de los estudiantes, pese a hacerse, como se ha dicho un buen análisis sobre sus contradicciones generales.
- las Ude M se definen en un marco de ambigüedad tal, que permitan las vacilaciones que a lo largo del curso se producen.

En la valoración global que de las tesis podemos hacer cabe diferenciar dos cosas: lo que ~~se~~ significaron como reflexión general sobre la universidad, los estudiantes, etc, que en sus líneas generales son un paso muy importante de elaboración. Eso no quiere decir, de todos modos, la necesidad de abordar una revisión crítica de todos los aspectos que a nivel general se acogen en las tesis. Frente a esta valoración positiva de los aspectos generales se produjo una rotura total con la capacidad de concretar las mismas. Los aspectos concretos de análisis inmediato, de lo que debíamos hacer en la práctica cotidiana, con que prioridades, etc. es a todas luces no sólo insuficiente sino incorrecto en muchos casos. Para verificar esto tan sólo hace falta revisar el conjunto de las circulares del CF que a lo largo del curso intentaron concretando las tesis.

Cabe recordar, además, el marco general de la U. en la que se produjo la elaboración de las tesis. Como primera aportación, tras la crisis del HClB, y sin ninguna reflexión ni aportación del conjunto de la U.

Cabe valorar las tesis en todo su significado y como punto de partida fundamental. El error ha estado en no haber sabido ampliar el marco general de reflexión y la síntesis de la práctica cotidiana posterior a la elaboración. Hoy las tesis son un punto de referencia, no sólo para

Tras el análisis de nuestro punto de partida hace falta analizar como se abordó la concreción de nuestras iniciativas y como se abordó el trabajo frente a una serie de aspectos parciales pero fundamentales para desarrollar una política com. en la U. (relación con el Mop, papel de clarificación de la escena política, de la situación internacional, etc.). El primer trimestre. La circular nº1 del CF.

Durante este primer trimestre se cometieron bastantes errores, y que tuvieron repercusiones determinantes para caracterizar el resultado global del curso.

En la circular nº1 del CF decimos, entre otras cosas:

"la ofensiva reformista, la de Rodriguez, está muy planificada. No se trata de medidas timidas o coyunturales sino que abren una perspectiva de aplicación, a medio plazo, de la LGt..... De alguna manera el éxito de esta aplicación depende en parte de la actual campaña, por ello no van a admitir con facilidad concesiones".

Mas abajo decimos:

"no podemos ganar batallas de inmediato: calendario, retirada, planes, selectividad, porque no tenemos fuerza para ello".

Para las facultades cerradas remarcamos:

"se debe asumir la imposibilidad de realizar una lucha de masas y una lucha reivindicativa . Dos son las tareas principales: a) aglutinar a todos los estudiantes en torno a actividades académicas y b) emprender una campaña política de denuncia El caracter de la campaña debe ser popular y ciudadano. Debemos conseguir que la sensibilización y actuación de los sectores democráticos ante el problema de la U. sea un hecho..... Hoý no se pueda lanzar una movilización para ganar la batalla del calendario, porque ni dentro ni fuera tenemos fuerza suficiente para hacerlo. Pero sí se puede iniciar una campaña política que interesa a los estudiantes y al pueblo y que preparará las condiciones para que, cuando habran las facultades, podamos lanzarnos en mejores condiciones a una lucha de masas contra la política educativa de la D."

Para la autonoma remarcabamos:

" se trata de desarrollar la lucha propia, de lo contrario se va a caer en la dinámica solidaria que no permitira el desarrollo del nuevo mov. de masas."

Es evidente que la caracterización que en el CF se hizo sobre este primer trimestre a tenido repercusiones importantes, muy importantes, para entender con claridad cual ha sido nuestro papel en el desarrollo de la lucha de las masas estudiantiles por objetivos políticos .

Con la afirmación subrayada abandonamos el carácter popular y democrático de la lucha.

Con la afirmación respecto a la autonoma introducimos todos los elementos de sindicalismo que nuestras iniciativas poseen.

Con la afirmación respecto a la política y la capacidad de Julio Rodriguez sobrevaloramos su capacidad de iniciativa al mismo tiempo que perdemos la nuestra.

Todo esto quiere decir que:

- no entendemos la relación entre las luchas inmediatas y la lucha por la autonomía en el marco de la política de Julio Rodríguez.
- damos por descontado que es imposible obtener victorias.
- centramos, en la práctica la prioridad en hacer T. de M. entre lo inexistente para preparar el curso. No nos damos cuenta que la batalla principal de lo que va a ser el curso la estamos desarrollando entonces.
- no acertamos a entender el papel que el mov. democrático en su conjunto debe desarrollar contra la política educativa de la dictadura. Es muy lamentable como desaprovechamos la respuesta espontánea que se dió por parte de toda una serie de sectores a la cuestión del calendario y del rector.
- ponemos de manifiesto el marco sindicalista en que vamos a desarrollar nuestras iniciativas. No entendemos la necesidad de sacar el problema de la Universidad central, empezando evidentemente por la Autónoma,
- en la autónoma no sólo no desarrollamos la solidaridad con la central sino que además la lucha propia que allí proponemos olvida prácticamente todo contenido político. Desarrollamos la lucha de primeros, pero tocamos de forma muy parcial Camacho, Chile y el mismo problema político de la organización estudiantil.

Esta claro que durante este primer trimestre perdemos una clara iniciativa de lucha, que además, y eso era lo principal, debía y podía ser sacada de la universidad recogiendo y poniendo al MU al frente de la lucha y el apoyo de otros sectores de la población. Encerramos al MU en el marco de las facultades en lugar de convertirle en protagonista de la lucha democrática contra la dictadura.

El segundo trimestre. Las circulares 3 y 4 del CF.

El segundo trimestre y ya todo el curso, viene caracterizado por un hecho básico, la entrada de Cruz Martínez Esteruelas al frente de Ministerio. El cambio de política y los intentos de adaptar nuestras iniciativas a la nueva situación, sin saber sacar provecho de ella, será toda el resto de curso.

En la circular nº3 analizamos la nueva política, decimos:

"La vía de reforma violenta de la U.e introducción autoritaria y represiva de las medidas educativas ha fracasado.....

....la nueva política consistirá en un reformismo por arriba tendente a solucionar algunos de los aspectos más conflictivos, y por otro lado a jugar la carta de una cierta participación de los diversos estamentos, con la pretensión de resucitar el funcionamiento de la Universidad"

Nuestra política frente al nuevo ministerio ha de consistir en :

" lo principal frente a esta opción será desbodar esta apertura consiguiendo desarrollar un mov. de masas amplio y diversificado, ligando la lucha reivindicativa con la lucha democrática, introduciendo los objetivos democráticos en la universidad y construyendo unas verdaderas O de M, los CC, capaces de desarrollar nuevas formas de participación de masas.

Todo esto en la práctica lo materializamos de muy distintas maneras ya sea en la Central o en la autónoma y el politécnico.

En cualquier caso si bien el análisis global sobre la nueva política es esencialmente correcto no se sabe centra una iniciativa coherente en cada una de las facultades.

En el caso de la central dudamos de entrada en dónde centrar la prioridad de lucha. Era claro que lucha contra el rector paralelamente a una



diatos era la opción correcta a tomar. Frente a ello lo que se hizo fue bastante distinto. Primero esperar a que el ministro sustituyera al rector. Durante las primeras semanas de Cruz -un mes- estuvimos esperando el que de un momento a otro cayera Carreras. Mientras, fomentábamos entre las masas la consigna de participación, en abstracto, desligada del marco general de la autonomía, centrándonos en aspectos de participación tan parciales que las masas no entendían que sentido tenía su utilización, en la medida que no modificaba de ningún modo la situación degradada de las facultades, y mucho menos en el marco que Carreras determinaba (la policía seguía entrando día a día en las facultades).

Nuestra visión estrecha determina ^{el} mantener una política de participación sin centrar hasta muy tarde la consigna de dimisión de Carreras en primer plano, sin dar respuestas de distrito a las agresiones constantes de la policía, sin advertir la confusión que entre las masas se estaba creando frente a la contradicción que existía entre las propuestas de participación y los intentos de llevarla a la práctica, ^{con} la continuación de Carreras al frente del rectorado.

En este contexto desarrollamos la consigna de la elección de delegados. Tras muchos años de estar machaconamente en contra, sin situarlos en un marco más global, pretendemos su elección inmediata y la forzamos en muchos sitios.

No queda claro entre las masas el papel de los delegados y la relación de estos y la democracia de masas. Los sacamos más con el argumento de que vayan a las juntas a enterarse" que otra cosa. La posterior inactividad, el mismo freno que imponemos al papel de los delegados, hacen pasar a ~~los delegados~~ ^{los delegados} al olvido. La utilización extraordinariamente sindicalista que el PCi quiere hacer jugar a los delegados, e incluso el carácter oportunista que el PC da a los mismos no ~~ayuda en~~ ^{ayuda en} nada a clarificar la situación.

El ejemplo más claro de la incomprensión de todo esto es la tendencia en definir iniciativas respecto al rector. La iniciativa de referendum correcta en sí no es aprovechada, tanto por lo tarde que se pone en práctica, como por la misma incomprensión que de la misma se en gran parte de los cam. del F.

(análisis sobre esta iniciativa en la ^{autónoma} A. por hacer)

El otro aspecto central de nuestra política en este periodo es la cuestión de las O de M. Para situar la cuestión, basta recordar tan sólo, como de la circular 3 (enero) a la circular 4 (febrero) expresamos soluciones distintas ~~distintas~~ al problema. Evidentemente las condiciones no han cambiado, pero la falta de un ligamen correcto entre la lucha democrática de las masas y el problema de la organización estudiantil nos permite ir desarrollando ambigüedad a lo largo del curso. De todos modos cabe señalar que de ~~xxxxxxx~~ una circular a la otra se apunta una cierta superación del carácter estrechísimo que hemos ofrecido, durante todo el año, a las O de M.

Ligado a todo lo anterior están las vacilaciones respecto a la política de unidad. En la circular numero 4 teorizamos la tendencia sindical, etc. (toda esta cuestión, incluso el papel de la O. esta ampliamente desarrollado en el informe numero 3 , sobre O. de M.)

el tercer trimestre.

Respecto a los aspectos que desarrollamos en el segundo trimestre, participación, rector, etc. los criterios siguen siendo los mismos.

En cuanto a iniciativas propias del nuevo trimestre dos cosas fundamentalmente: selectividad (jornada del día 9) y experiencia sindical de la lucha de los primeros.



el asunto todavía pendiente del rector. En la autonomía el atropello de los tres estudiantes no permite centrar con claridad, y ningún grupo político lo hace, el contenido y las formas de lucha del día 9. (el análisis sobre la experiencia de los primeros y su coordinadora se hace ampliado y aparte)

Estas han sido el conjunto de iniciativas generales que la O. ha desarrollado a lo largo del curso. Evidentemente el balance no es positivo. Esta claro que el desarrollo de una política democrática en la universidad y el consecuente desarrollo de un movimiento de masas político con capacidad creciente de incidencia en la crisis de la O. no se ha producido. Ni hemos actuado decididamente a la hora de armar políticamente a un nuevo MU, ni hemos desarrollado criterios para la reconstrucción organizativa del un nuevo mov. de masas.

El desarrollo de una política democrática en la universidad quiere decir, evidentemente, tener en cuenta y desarrollar toda otra serie de aspectos que ni tan sólo han sido motivo de reflexión:

-la relación con PNN y catedráticos.

Los PNN han sido dejados aparte, como algo que se desarrolla por su cuenta, sin comprender que un mov. de PNN sólo se desarrollara en la universidad sobre la base de una relación muy estrecha con el ME. (los ex-PNN de la O. han acentuado esta situación. Análisis aparte)

Los catedráticos han sido metidos todos en un mismo saco, sin apreciar tanto sus diferencias como las contradicciones que la falta de LP les crea. Será necesario un análisis exhaustivo de este tema.

-la relación con el resto del Mov. democrático de La Asam. de Cat.

la cuestión del calendario, la misma jornada del día 9, el no desarrollar iniciativa alguna, en las luchas de Camacho y la misma de Puig, etc, tendente a ligar el MU con el resto del Mov. democrático son la expresión más clara de nuestra falta de política respecto esta cuestión y el carácter cerrado del MU. Nos hemos limitado a enviar cam. junto con el P. a la As. de C. para que hicieran de apoyo a nuestras pretensiones en el seno de la ~~legislatura~~ ^{misión} más que para incorporar al MU a dicha instancia democrática.

-la introducción de la realidad ajena a la universidad.

no se ~~abordado~~ ^{abordado} ningún intento de hacer llegar a las masas una visión más real y científica de la realidad, que aquella que ofrecen los medios de información burgueses ~~aparte~~. Cuestiones como las de Portugal, las elecciones francesas, la lucha de clases en países sudamericanos, etc. no han sido fomentados como instrumentos de discusión y de lucha ideológica de masas.

No hablemos ya de la realidad del país. Sólo hemos sabido repetir de forma mecánica aquellos aspectos que los documentos de la O. han tocado. Ni la situación creada con la muerte de Carrero fue objeto de una atención especial. La situación política del país debería ser objeto constante de introducción entre las masas.

-fomentar el conocimiento de las masas de nuestra línea política.

la tarea que impone el análisis de la realidad y la necesidad de explicar a las masas nuestra política, nuestra alternativa, frente a ella en ningún momento se ha desarrollado. Sólo tenemos y aún en forma deficiente proselitismo y entre gente muy avanzada. No sabemos desarrollar una tarea constante de explicación, aprovechando cualquier oportunidad, de la política com. y sus objetivos a corto y a largo plazo.

Las iniciativas generales de la O. en el marco de la U.

Otros aspectos de nuestra presencia en la U. sólo pueden ser estudiados en el marco más general del papel de la O. a nivel general y en Barc. en concreto.

Cuestiones a analizar más ampliamente serían:

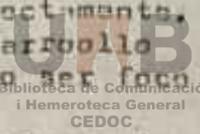
- . camacho: exceso de agitación por los militantes.
incapacidad de ligar la iniciativa entre las masas y sus org.
- . puig: trabajo previo inexistente. Incomprensión de la campaña política que permitía desarrollar.
Falta de capitalización posterior de la lucha antirrepresiva.
- . día 25. autobuses:
. iniciativas voluntaristas, basadas sólo en la O. y sus militantes. No introducida en la U. y por tanto sin incidencia alguna.
- . 1º de mayo: se asumen sólo tareas de propaganda. Aún no se ha encontrado como ligar esta jornada obrera con el marco que la U. ofrece.

(estas cuestiones deberían ser objeto de un estudio sobre el papel de la O. a lo largo del curso en general y también en B.)

El papel de la ces de PNN .

A falta de un análisis más exhaustivo, algunos elementos a tener en cuenta serían:

- constatar la poca atención por parte del CF a la ces.
 - constatar las dificultades que, a lo largo de todo el curso, se han dado para establecer una relación positiva. Los análisis que llegaban acostumbraban a ser parciales. No se ha llegado a saber que es lo que exactamente han hecho los PNN. No ha habido ningún intento serio de desarrollar una política global de actuación.
 - A nivel de resultados se advierte lo siguiente:
 - . vacilaciones oportunistas constantes a lo largo del curso. La necesidad de desmarcamiento ~~con respecto~~, (esto parecía la preocupación principal) y la incapacidad de abordar una elaboración global de sus tareas han fomentado esta actitud.
 - . papel dentro del conjunto de PNN no demasiado claro. O bien se ha caído en actitudes izquierdistas o bien, en aras a no separarse de las masas, no se ha hecho política.
 - . el desarrollo de su mov. no se ha producido. De un curso anterior donde se sientan ciertas bases de una lucha reiv. se ha pasado a actual donde se ha abandonado la lucha R. y no se ha avanzado en la concreción de objetivos democráticos.
 - . la relación con estudiantes no se ha enfocado correctamente. Ni se ha aprovechado el papel del PNN para el desarrollo del mov. estudiantil, ni tan siquiera se ha sabido ser foco de prosas estudiantil.
- Determinadas actitudes entre los estudiantes han permitido incluso un cierto desprestigio. (...)



Balace del papel de la O. en la U.

El valance global que podemos hacer del conjunto de actividades de la O. no es positivo. Sin duda se han desarrollado multitud de aspectos parciales que han sido experiencias que habran de ser motivo de análisis y reflexión para sacar todos los aspectos de auznce que representan. Aspectos como el trabajo hecho en arquitectura, la experiencia de filosofía autonoma, la coordinadora de 1º, algunos aspectos de participación e intervención en organismos de la autonoma, etc, deberan ser estudiados en el marco de este análisis general y deberan enriquecer el conjunto de iniciativas que para el próximo curso desarroollemos. De todos modos el valance del papel de la O. debe hacerse en el conjunto de ~~xxxxxxx~~ actividades desarrolladas, y en función de las posibilidades que existían, si se ha estado a la altura y se hecho avanzar el proceso de reconstrucción del MU en una capacidad creciente de intervención contra la dictadura. En este sentido este no es el valance que puede hacerse. No hemos desarrollado una política democrática en la universidad, ni por tanto un MU con capacidad de intervención, junto al conjunto del pueblo, en la lucha por la obtención de las libertades políticas.

Porque no hemos cubierto nuestras tareas.

Dos han sido las contradicciones que se han desarrollado a lo largo del curso:

Una primera contradicción que se da en el marco de la segunda entre las necesidades cotidianas de la lucha de masas y la incapacidad de concretar unos principios generales enunciados en las tesis.

Esto se debe a varios factores:

- la juventud y falta de formación política del nucleo de dirección del F. Militantes solidos todos del T de M. , con una capacidad de elaboración y síntesis en función de las necesidades que impone la práctica cotidiana, pero con evidentes dificultades de asumir una perspectiva más global que la O. no tiene.
- la debilidad política del F. en general. El BC18 ha sido una polémica que no ha llegado. Dificultad de las ces de concretar incluso aspectos claros de nuestra política.
- frentismo y sindiclismo no superados. L
- algunos militantes abandonan el T de M. Cabe recordar que militantes destacados del T de M, en años anteriores, estan absorvidos por el trabajo interno (P.y A.). Esto representa, tanto el desaprovechamiento de posibilidades de actuación entre las masas como de síntesis de experiencias más avanzadas.
- estructura del F. extraordinariamente pesada. Respondía a una opción voluntarista x que ha tenido repercusiones importantes en el curso.

Una segunda contradicción, la principal, que recoge el marco general en que se desenvuelve la O., entre la debilidad política del F. y una O. con una línea política (política democrática) muy poco elaborada así como unos organos de dirección que no aseguran ni una dirección, ni un control adecuados a las necesidades políticas del F.

-el grado de elaboración de la línea de O. a principios de curso, no permitía colocar en un marco más general la política universitaria. Esto ha sido la causa de que en la universidad se pusiera el acento en aspectos secundarios, dejando el aspecto principal de la lucha en segundo plano.

-se mantiene el tradicional aislamiento de la U. respecto a la O. El esfuerzo que representan las tesis no es continuado ni por el



mestre, pese a estar las facultades cerradas, no se realiza una primera discusión, en el local, hasta diciembre. El 9 de mayo es otro ejemplo de como no se tiene capacidad para abordar, desde el local, la tarea del mov. de la enseñanza en su conjunto. Cada F. realiza por su cuenta su política.

- el instrumento que se pretende que sea D. de ligamen F.-O. tiene resultados negativos. Ni es capaz de crear un trabajo colectivo, fundamental dada la juventud de los militantes del F. ni es capaz de colocar la falta de avance en la elaboración de líneas en el marco más amplio que la U. ofrece.

(El papel de otras fuerzas pol. se incluye en el próximo boletín).

Parece claro que de este balance, se desprende la necesidad inmediata de discutir los siguientes puntos:

1.- Pol. democrática en U.

- Ante todo debemos aclarar el papel que debe jugar el m.u. en la actual situación pol. del país y de la U. Considerando que ésta es hoy un claro marco de enfrentamiento entre dos pol. distintas, entre intereses antagónicos. Por una parte la pol. de las clases dominantes con su intento de reforma monopolista de la enseñanza y su opción gradualista, por otra, los intereses del pueblo (enseñanza gratuita, no selectiva, etc).
- Los objetivos democráticos de los estudiantes. Dedicando especial atención a aquellos de carácter intermedio que puedan orientar pol. la lucha parcial (por. ej. electividad del rector).
- el m.u. y la AC.
- el m.u. y el m.o.
- la creación de canales ágiles entre la lucha del m.u. y otros sectores como pueden ser barrios, enseñantes, padres de familia, Iglesia, etc.
- la relación con los otros estamentos. Romper las alianzas del ministerio.

2.- Pol. sindical.

- lucha académica.
- programa del m.u.
- las o. de m.
- las formas de lucha.
- los instrumentos legales.

3.- Las iniciativas de masas ante el curso próximo y la campaña de octubre.

4.- la lucha ideológica.

=====